

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
12 de noviembre de 2003
Español
Original: inglés

Carta de fecha 11 de noviembre de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas

De conformidad con el Artículo 54 de la Carta de las Naciones Unidas, tengo el honor de transmitirle adjunta una carta que le envía el Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, relativa a la construcción del muro expansionista israelí en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, junto con un llamamiento urgente de los residentes de Qalqiliya (véanse el anexo y el apéndice).

Le agradeceré que señale a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad la presente carta y su anexo y que haga que se distribuyan como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yahya **Mahmassani**
Embajador



**Anexo de la carta de fecha 11 de noviembre de 2003
dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por
el Observador Permanente de la Liga de los Estados
Árabes ante las Naciones Unidas**

El Cairo, 5 de noviembre de 2003

Le escribo en relación con las prácticas de opresión cada vez más numerosas y alarmantes que están utilizando ininterrumpidamente las fuerzas israelíes de ocupación contra la población civil de los territorios palestinos ocupados. Esas prácticas han alcanzado un nivel sin precedentes de agresividad con la construcción del muro racista y expansionista israelí que provoca daños enormes a los territorios y la comunidad palestinos. En respuesta a esos actos beligerantes, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado recientemente, por una amplia mayoría, una resolución en que condena la construcción del muro y exige a Israel que detenga e invierta el proceso de construcción, a la vez que reitera su oposición a la anexión de hecho de tierras palestinas.

A ese respecto, desearía señalar a su atención el conmovedor llamamiento urgente que he recibido de los residentes palestinos de la ciudad de Qalqiliya en el que describen los atroces acontecimientos que se están produciendo en su devastada urbe como consecuencia de la construcción del muro de separación israelí. Qalqiliya, tal como se describe en el llamamiento, se ha convertido en la mayor prisión del mundo, al verse sus 42.000 habitantes aislados y sitiados en todo el perímetro urbano, con una sola entrada de 8 metros controlada por las fuerzas de ocupación israelíes.

Adjunto a la presente una copia de ese llamamiento, que es como una súplica que refleja la entristecedora imagen de esa ciudad, y espero que examine la posibilidad de adoptar una posición firme y práctica que pueda ayudar a liberar a los residentes de Qalqiliya, de igual modo que a los de otras ciudades palestinas, de ese asedio impuesto por Israel.

La obstinación de Israel en continuar la construcción de ese muro amenaza seriamente con convertir la totalidad de los territorios palestinos en una enorme cárcel y en destruir cualquier esperanza que pueda subsistir de que se ponga fin a la ocupación israelí que comenzó en 1967 y se establezca un Estado palestino viable, de conformidad con la Hoja de Ruta del Cuarteto y con el concepto de dos Estados, Israel y Palestina, que puedan vivir uno al lado del otro dentro de fronteras seguras y reconocidas.

(Firmado) Amre **Moussa**

Apéndice

[Original: árabe]

Excmo. Sr. Amre Moussa
Secretario General de la Liga de los Estados Árabes

En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Piadoso: “*Y di: ¡Obrad! Y Dios, su Enviado y los creyentes verán vuestra acción ...*” (Cor. IX, 106)

Excelentísimo Señor:

A través de los canales de televisión por satélite, seguimos sus loables intervenciones, así como las posiciones patrióticas que defiende al servicio de las causas árabes en general, y de la palestina en particular. Nos complace dirigir a Vuestra Excelencia este llamamiento y petición de ayuda, que le dirige la población de la atribulada ciudad de Qalqiliya que, habitada por 42.000 almas, se ha convertido en la mayor prisión del mundo, al haberla rodeado Israel de un muro racista de separación, de alambre de espino y de zanjas, por los cuatro sentidos, con la sola excepción de una única entrada, que tiene 8 metros de ancho y que controlan los israelíes, que abren y cierran a su capricho.

Israel persigue, con la construcción de este muro racista —y especialmente en la ciudad de Qalqiliya, que consideran el flanco de Israel— obligar a emigrar a sus habitantes y usurpar sus tierras y su agua. Sin embargo queremos hacerle saber, Señor Secretario General, que permaneceremos inamovibles en nuestras tierras a pesar de todas las penalidades, y dirigimos a Vuestra Excelencia y a la comunidad árabe e islámica este llamamiento y esta petición de auxilio, para que hagáis cuanto esté en vuestra mano para salvar a esta ciudad paciente y sitiada y ayudar a su población a mantenerse firme en su tierra y en su patria. Que Dios os premie por ello.

Dios os guarde muchos años.

Aprovecho esta oportunidad para expresarles las seguridades de nuestra consideración más distinguida.

26 de octubre de 2003

(Siguen varios sellos y firmas de diferentes entidades, asociaciones y responsables de la ciudad de Qalqiliya)